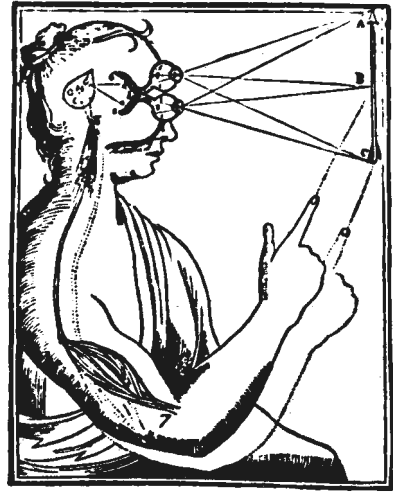


La enseñanza de la embriología de acuerdo a los planes semestrales

Má. Elena Castillo Romero*



La glándula pineal y la visión, según Descartes.

Emprender nuevos rumbos es, en cualquier actividad, motivo de natural preocupación ante lo que se desconoce, de resistencia a dejar lo familiar y de esperanza por lograr algo mejor.

Los cambios para adaptar los planes de estudio de la carrera de Médico Cirujano al sistema semestral que regirá en toda la Universidad a partir del año de 1968 han despertado en los profesores y alumnos poco interiorizados de los mismos o de los fines que con ellos se persiguen, una justificada inquietud, especialmente por lo que se refiere a las materias básicas, en donde la reducción en el número de horas dedicadas a su exposición es tan grande, que parece implicar un igualmente grande detrimento en su enseñanza, mutilación que no estaría justificada por el deseo de aumentar el tiempo dedicado a las clínicas o el de acortar la duración de la carrera, si a ello se llegara deficientemente preparado.

La reducción aparente a la embriología humana es de 84 horas, 53 por ciento, pero la real es menor.

Se ha estado trabajando con grupos de 70 alumnos que reciben 2 horas de teoría y 3 horas de práctica por semana y por grupo, pero sólo hora y media de práctica por alumno, ya que la capacidad y equipo de los laboratorios obliga a dividirlos en 2 secciones. Como a partir del presente año sólo la mitad de los alumnos de primer ingreso cursa embriología en cada semestre no hay ya necesidad de secciones para el laboratorio y las 48 horas anuales dedicadas a una de ellas (37 por ciento), no son una pérdida real.

También se ha planeado ahorrar aproximadamente 15 horas más (9 por ciento), pasando la pro-

yección de las películas al tiempo dedicado al laboratorio y tratando en forma exclusivamente práctica temas que se exponían primero en teoría y se repetían, abreviados, en el laboratorio, como por ejemplo, el desarrollo del esqueleto axial, la formación de la cara, la estructuración de los dientes y otros.

Si sacamos cuenta, la pérdida efectiva es de 11 a 12 clases (7 por ciento), lo que en programas ya comprimidos como el de embriología, implicó un cuidadoso estudio a fin de acortarlo sin sensible detrimento de su calidad. Para ello se suprimieron temas siempre importantes pero menos trascendentes para el médico general, como el de la historia de la embriología, o aquellos que son obligatorios en otras materias, tal como sucede con la formación de las series roja y blanca de la sangre, fenómeno fundamentalmente igual en el feto y en el adulto. Otros puntos, como la integración y evolución de mesenterios y cavidades, se tratarán relacionados a temas afines como el del aparato digestivo, sin dedicarles tiempo especial.

Esperamos que la novedad de incluir en los Ciclos III y IV conferencias sobre aspectos embriológicos de casos clínicos seleccionados, complemente la preparación en embriología, haciendo comprender mejor a los alumnos la aplicación de esta materia en medicina.

Para lograr una mayor uniformidad en la enseñanza que facilite la aplicación de los exámenes departamentales, los nuevos programas han sido planeados por semanas, lo que además ayudará a los señores profesores a medir mejor su tiempo, ya que en la modalidad semestral intensiva cualquier descuido a este respecto causa atrasos difíciles de reponer.

* Profesor Titular de Embriología y Consejero Técnico Suplente.